

y pastorales» del nuevo ritual (cap. 5). Los dos últimos capítulos de la obra están dedicados al análisis y valoración de las aportaciones de la teología moderna sobre este sacramento, poniendo especialmente de relieve la importancia que reviste la enfermedad en la antropología moderna, humana y cristiana, a la par que su dimensión eclesial: estas dos angulaciones vienen a constituir los dos polos de renovación teológica y pastoral de la unción de los enfermos (cap. 6 y 7). En apéndices se ofrece una versión castellana de la Constitución «*Sacram Unctionem Infirmorum*», una «bibliografía actualizada con exposición crítica» (a nuestro parecer uno de los mayores servicios de la obra), y un «comentario a las lecturas bíblicas del nuevo ritual de la unción de enfermos».

A fuer de sinceros hemos de añadir que la lectura del libro, no obstante su excelente presentación, nos ha resultado a veces fatigosa, quizá por la desafortunada distribución de los signos de puntuación y una sintaxis no demasiado lineal y correcta. Por otra parte, no acabamos de ver la necesidad o conveniencia de desglosar el tema antro-po-teológico en dos capítulos, ya que eso da lugar a reiteraciones y pesadeces. Tal vez hubiera resultado más iluminador hablar de sacramentos de enfermos y de sacramentos de moribundos. Y, a la luz de la antropología, subrayar el «equilibrio psico-somático» como efecto indefectible de la unción, que es sacramento no para no-morir ni para bien-morir, sino para vivir o morir como miembro vivo de la comunidad eclesial en virtud de la gracia, que libera de los «demonios» de la enfermedad y dinamiza el hábito misionero del cristiano que se encuentra en esa situación.

Estas observaciones no disminuyen el interés, sobre todo pastoral, que la obra entraña, puesto que puede y debe servir de ayuda para una aproximación teórico-práctica a un sacramento que, en el marco de la pastoral de enfermos, está llamado a tener enorme resonancia en una sociedad como la nuestra, en la que los enfermos y ancianos van siendo y quedando tan excesiva y duramente marginados.

R. Rincón

4) Historia de la Iglesia y de la Teología

H. Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia. V: Reforma, Reforma católica y Contrarreforma*, por E. Iserloh, J. Glazik y H. Jedin, tr. de D. Ruiz Bueno (Barcelona, Ed. Herder, 1972) 939 pp.

Presentamos el vol. V de este *Manual de Historia de la Iglesia*, dirigido por Mons. Jedin, que por sus condiciones y calidades se va haciendo ya necesario entre profesores y alumnos. Obra de especialistas, de profundidad y altura, parece como si quedara demasiado escondida bajo el sencillo nombre de «Manual».

Como ya indicaban sus autores en el prólogo al vol. III, motivaciones de tipo técnico obligaron a cambiar la primera división de los tomos. Siguiendo el proceso de los hechos históricos, en el vol. IV se debían haber expuesto los temas referentes a la baja Edad Media —otoño de la misma, según el título consagrado de la célebre obra de J. Huizinga— a los principios de la reforma protestante y católica, ventajoso para poder apreciar en todo su sentido lo